

ACCIDENTE POR DEPRENDIMIENTOS EN UNA CRESTA

Exceso de confianza

Un desprendimiento de bloques sueltos en un terreno sencillo de una cresta provocó una caída que, afortunadamente, se quedó en un buen susto y algunos traumatismos y heridas leves. Un vez más, el exceso de confianza y la falta de previsión desencadenaron el accidente.

Los hechos se produjeron en la cresta del Calafat, situada entre la Sierra del Cid y la Sierra del Maigmo (Alicante), cuyo punto más alto es de 1.002 metros sobre el nivel del mar. Al no ser demasiado larga (650 m) y tener algo de equipamiento fijo, suele estar frecuentada por montañeros que se inician en las crestas. Pese a todo, en muchos tramos su roca, caliza, está bastante suelta.

El recorrido se inicia en un espolón rocoso vertical que lleva a la parte superior, más aérea, a veces sobre cortados de más de cien metros. A partir de aquí comienza un recorrido de destrepes y trepadas. Aunque la dificultad no supera el IV+, sí que tiene zonas expuestas y afiladas.

Los pasos más expuestos cuentan con algún anclaje expansivo tipo parabol y/o algún clavo antiguo, por lo que muchos de los escaladores que deciden hacerla no llevan sistemas de autoprotección extra.

La escalada y el accidente

Condiciones ambientales. El día del accidente fue soleado, con una temperatura de entre 17 y 20°, sin apenas viento. La semana anterior las condiciones ambientales fueron muy diferentes, con fuertes lluvias tras una larga temporada de sequía, que dejaron el terreno de montaña inestable. Era previsible que esto hubiera afectado a una zona tan expuesta como lo es una cresta rocosa.

La cordada. Estaba formada por un varón de 34 años de edad, con experiencia en montaña tanto en época estival como invernal, con formación en escalada y progresión por crestas, y con buena condición física. Había realizado varias veces esta cresta y muchas otras de la zona. El otro miembro de la cordada, de 40 años, con poca experiencia en montaña, comenzaba en el mundo de las crestas. Su condición física: media/baja.

El escalador que sufrió el accidente y que iba de primero ejercía de líder.

Relato del accidentado. Sobre las 11 h mi compañero de cordada y yo estamos en el inicio de la cresta del Calafat. Tras equiparnos con arnés, casco y material de autoprotección, nos encordamos. Yo iré de primero, ya que la he hecho varias veces y tengo más experiencia.

El inicio es lo más exigente, asegurado por algunos clavos antiguos. La realizamos en dos largos, colocando algunas protecciones flotantes. Continuamos en ensamble, separados por unos 15 metros de cuerda, por una zona más cómoda y prácticamente horizontal en algunos puntos. Agarro un bloque, sin prácticamente hacer fuerza, lo desprendo arrastrando otros más pequeños. Golpean mi cabeza, brazos, mentón y piernas. Pierdo el equilibrio y caigo de espaldas sobre una pequeña cornisa unos dos metros por debajo de mí. Afortunadamente la mochila suavizó el impacto.



REFLEXIONES DEL ESCALADOR ACCIDENTADO

- No supe planificar la actividad al no tener en cuenta las fuertes lluvias de la semana anterior.

- Aunque había realizado la cresta en varias ocasiones, no supe leer el terreno. Los agarres eran los mismos de siempre, pero su estabilidad no.

- Pequé de exceso de confianza por tratarse de un terreno conocido y sencillo para mí, y además un día soleado y sin viento. El centrar mi atención en aconsejar y llevar a mi compañero me hizo dejar a un lado cuestiones básicas de seguridad.

- La planificación debe de ser conjunta con los demás integrantes de la cordada. En este caso mi compañero no tenía toda la información de la actividad.

¿Qué hubiera pasado si yo no hubiera podido seguir tomando las decisiones? ¿Sabía mi compañero a quién llamar, qué hacer o cómo actuar si me quedo colgando de la cuerda a más de cien metros de altura?

- La creación de una App o web para documentar accidentes, aumentaría considerablemente los conocimientos de la zona donde vamos a realizar la actividad.

Vídeo del accidente en <https://goo.gl/r1EKkx>



Tengo cortes en cara y manos y múltiples contusiones por todo el cuerpo. Tras evaluar los daños y viendo que no hay rotura de huesos, decidimos no llamar a los equipos de emergencia e intentar terminar la actividad, dado que los escapes son muy expuestos: rápeles por zonas poco estables.

Progresamos con lentitud, por mi estado físico y porque psicológicamente el accidente nos ha afectado

y avanzamos pensando en un nuevo accidente.

En la parte final improvisamos un rápel para evitar un destrepe que, en mis condiciones, hubiera sido lento y complicado.

No necesité más que unas pequeñas curas, pero tuve dolores por todo el cuerpo durante una semana que me impedían andar.

Comité de SEGURIDAD de la FEDME

ANÁLISIS CAUSAL POR PARTE DEL COMITÉ DE SEGURIDAD

- Toda actividad de montaña tiene que ser planificada. Esto es una regla de oro, un mandamiento de la seguridad de nuestras actividades. Cuando realizamos actividades que etiquetamos de fáciles y conocidas, podemos caer en el error de no planificar y no tener en cuenta cuestiones como el cambio que ha podido producirse en el terreno (fuertes lluvias pasadas = inestabilidad del terreno rocoso, especialmente en las partes superiores de aristas y crestas). Son frecuentes accidentes en crestas, como la de Salenques-Tempestades, tras la época invernal, después de la desaparición del hielo y la nieve que han erosionado la roca y ha dejado el terreno más inestable.

- El exceso de confianza hizo estragos. Aunque en la primera parte de la cresta, la más difícil técnicamente, se prestó máxima atención y concentración, en la parte fácil la cordada se relajó. La memoria nos recuerda que son lugares por los que hemos avanzado con soltura y no comprobamos la estabilidad de los agarres. "Vamos en automático". La mayoría de accidentes pasan en lugares catalogados como fáciles.

Otro detonante de la pérdida de la atención sobre la consistencia del terreno se debió a la preocupación sobre su compañero de cordada. ¡Atención a esto! **Son numerosos los accidentes que se han producido por un desvío de la atención** en el momento del encordamiento.

- En las crestas "progresión fácil" no significa "progresión segura". En este tipo de terreno –uno de los más difíciles de asegurar correctamente, sobre todo en progresión en ensamble– es importantísimo contar con un compañero capaz de reaccionar rápidamente y parar una caída. En este caso, la caída sobre una cornisa ayudó al segundo de cordada, con poca experiencia, a retener la caída.

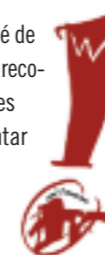
- El accidente sufrido influirá totalmente en nuestras decisiones futuras. Estamos sujetos desde este momento a un sesgo de disponibilidad que nos lleva a darle más importancia a la información reciente, lo que puede provocar ignorar otros peligros existentes. **El riesgo real y el riesgo percibido no son los mismos.**

- Debemos saber dónde estamos y a quién pedir ayuda en caso de accidente, pero también saber realizar un autorrescate y evaluar cuándo podemos finalizar por nuestros propios medios. Esto lleva un proceso de aprendizaje y experiencias largo. Ante la duda, si existe un grupo de rescate, no se debe retrasar una llamada de auxilio, incluso es conveniente avisar de nuestra situación y de la decisión de continuar.

- Es muy importante planificar el material pensando en la posibilidad de un autorrescate u otros imprevistos. En este caso, llevar material extra de autoprotección facilitó el escape de la cresta montando un rápel final.

Pon Atención es una campaña del Comité de Seguridad de la Federación Española. Su objetivo es recoger, analizar y difundir las conclusiones de accidentes producidos en la montaña. Si quieres colaborar y contar tu experiencia, puedes contactar con el Comité en:

<http://seguridadfedme.es/contacto>



Out Door
Friedrichshafen

FRIEDRICHSHAFEN,
GERMANY

JUNE 18-21
2017

OUTDOOR-SHOW.COM
#OutDoorFN

OPEN
FOR
BUSINESS

FOR TRADE VISITORS ONLY